

Storm

Dirección: Mans Marlind, Björn Stein

País y año de producción: Suecia / 2005

Reparto: Eric Ericsson, Eva Röse, Jonas Karlsson

Música: Carl-Michael Herlofsson

Nota: 3

Sinopsis: DD (Eric Ericsson) es un joven rondando la treintena que vive solo en su apartamento de Estocolmo. Trabaja como articulista y revisor para una revista y en general lleva lo que considera una vida apacible, hasta que se cruza con una misteriosa mujer, Lova (Eva Röse). Ella lo introducirá en una inquietante historia que, entre persecuciones y asesinatos, le llevará a revisar los puntos oscuros de su pasado.

Los directores Mans Marlind y Björn Stein han realizado a cuatro manos esta muestra de cine fantástico y aventuras que, a priori, tiene como elemento más llamativo su país de origen, Suecia. Acostumbrados a identificar cinematográficamente a los nórdicos con uno de los mayores mitos del cine, Ingmar Bergman, quien a su vez utilizó a menudo el tema fantástico como alegoría de las cuestiones que le atormentaban, no cabe sino calificar de insólita esta producción de 2005 que se presenta como una suerte de **Matrix** a la sueca, ambientada en el Estocolmo actual. Es decir, de nuevo los europeos esforzándose en facturar cine de entretenimiento que pueda competir con el estadounidense y con el asiático (éste erigido como nuevo foco de cultura pulp de finales del siglo XX y principios del XXI). Pero aquí acaba todo el interés que pueda residir en Storm, pues otra vez se obtiene un producto muy inferior a los modelos, empeñado en copiar la superficie sin tener ni los medios ni la imaginación, en reproducir los hallazgos de otras películas sin dotarlos de contexto, con una alarmante carencia de talento e ideas.

Todo en Storm desprende el anhelo de sus autores por epatar al espectador, por deslumbrarlo con todos los recursos posibles, antes que por construir una historia con una mínima coherencia o unos personajes con cierta entidad y carisma. El asunto va de una mujer, Lova, que posee un pequeño cubo que unos individuos, como los agentes de Matrix pero con un toque más kitsch, quieren arrebatarse. A raíz de una inverosímil pelea en medio de un atasco, Lova se encuentra con el protagonista, DD, y más tarde le confía el cubo, por culpa del cual él mismo será perseguido y se verá envuelto finalmente en una serie de absurdas peripecias. En cuanto comienza la parte de aventuras resultan más evidentes las carencias de presupuesto y talento de los directores, dando la impresión de que nos encontramos ante una película facturada para televisión.

Se percibe, y ellos mismo lo corroboran en sus palabras sobre la película, que Marlind y Stein se sienten fascinados por una serie de largometrajes más o menos de culto (**Akira, Dark City, Old Boy, Memento, Matrix, Abre los ojos**) y han pretendido volcar en su debut en el cine las sensaciones que éstos les provocaron. Y estaban tan concentrados en reproducir ambientes y aspectos muy concretos de aquellos que no se han preocupado por desarrollar una historia y unos personajes que puedan resultar interesantes. El guión huele casi a improvisación y la puesta en escena presenta un fallo propio de directores debutantes: sobreabundancia de trucos y de movimientos de cámara, de efectos, filtros... Demasiado empeño en llamar la atención, como si fueran conscientes de que debajo de todo eso no hubiera nada consistente. Y lo que es mucho peor: tanto ruido para no lograr casi ninguna secuencia interesante, apenas algún plano llamativo y ya.